



Foto del autor

La recuperación cafetalera es nuestra principal tarea

■ Jorge Luis Merencio Cautín

MAISÍ, Guantánamo.—Para las maisienses, campesinas en su mayoría, está claro que si una tarea grande deben cumplir las mujeres en este municipio es la de realizar el máximo esfuerzo para lograr una zafra cafetalera buena y para que comience a hacerse realidad la recuperación del grano. “Maisí llegó a recolectar 1 470 000 latas en 1982 y en la pasada cosecha apenas 324 000”, comentó a **Granma** Milka Romero Ramírez.

“Al comparar esas cifras —señala Milka—, nos damos cuenta del descenso experimentado en nuestra principal producción y, a la vez, del trabajo que hay que acometer para su rescate. Por eso las mujeres aquí trabajamos junto a los hombres en todas las tareas que exige este cultivo, desde el fomento de posturas en los viveros, la siembra, las atenciones culturales, hasta la recolección. En Maisí aspiramos a cosechar

en esta zafra 419 800 latas y con ellas comenzar la recuperación del grano”.

Asegura esta campesina que a pesar de estar-se recogiendo los primeros cerezos de la actual contienda ya suman muchas las mujeres que, como ella, están incorporadas a la zafra, “convencidas de que mientras más café recojamos, menos dinero gastará el país en su compra en el extranjero”.

Por estos días de recordación del aniversario de la FMC, Milka rememora que prácticamente era una niña cuando cumplió sus primeras tareas en la organización y lo mucho que esta le aportó en su vida.

“Era una época en que imperaba el machismo, agravado en Maisí entonces, por el bajo nivel cultural de sus habitantes. Eso no impidió que partiéramos monte adentro sumando mujeres a la organización”, evoca.

Milka es reconocida en su comunidad y su municipio. Ella es de las que piensan que resta mucho por hacer en el trabajo.

Camagüey no renuncia a los 100 millones de litros de leche

■ Miguel Febles Hernández

CAMAGÜEY.—Tras una sequía que se extendió en estas llanuras más allá de lo esperado, los ganaderos se adentran en la etapa pico de la actual campaña lechera prestos a recuperar el atraso acumulado, con la mira puesta en los 102 millones de litros comprometidos este año para su venta al Estado.

Una primera respuesta, como ya es habitual, la dieron a finales de julio los integrantes de la Cooperativa de Créditos y Servicios Niceto Pérez, quienes abrieron la lista de unidades millonarias en el país, lo que los pone en condiciones de repetir la proeza de completar el aporte anual de dos millones de litros.

Ni cortos ni perezosos, los vaqueros de la Unidad Básica de Producción Cooperativa Patria o Muerte, de Jimaguayú, demostraron también su estirpe ganadera y respondieron hace apenas unas horas con otro millón de litros de leche enviados a las plantas pasteurizadoras del territorio.

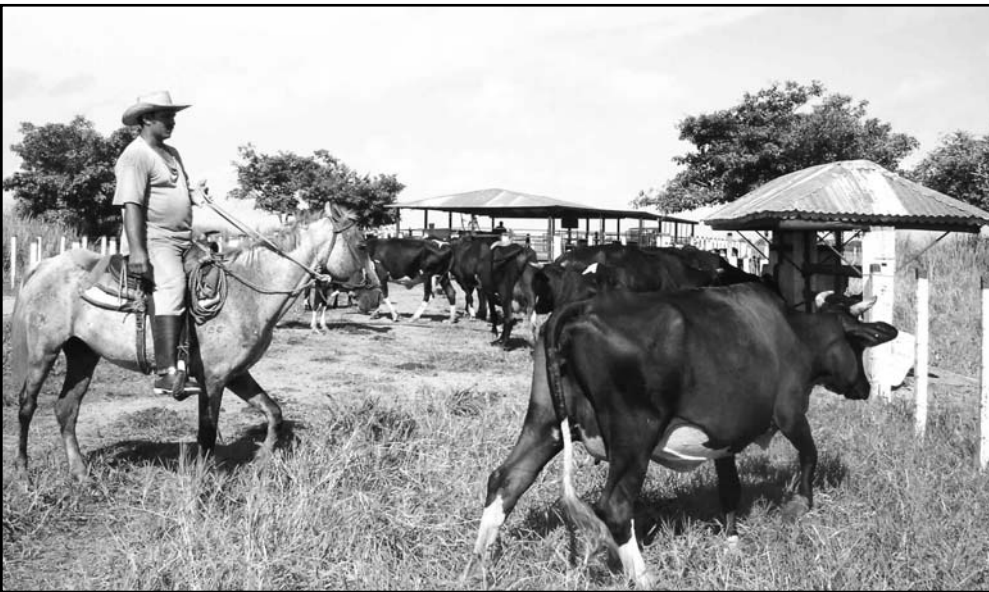
La noticia despertó enseguida el sano recelo de sus fraternos rivales, los inte-

grantes de las otras siete unidades que en la pasada campaña conformaron aquí el pelotón de vanguardia en la producción lechera, cuyos “números” indican que para el próximo mes de septiembre rebasarán la ambiciosa meta.

Ello será posible si se eliminan fisuras presentes aún en la cadena productiva, que de no resolverse a tiempo pueden poner en riesgo no solo los compromisos actuales sino las campañas venideras, en que la provincia se ha propuesto acercarse al récord histórico de acopio de leche que se remonta a 1989.

Al decir de los propios vaqueros, de lo que se trata es de mejorar la estructura del rebaño hembra y potenciar su desarrollo, lograr un adecuado nivel de gestación de las vacas, a partir de un mayor empleo de la inseminación artificial, y asegurar una natalidad que a fines de año no baje del 80%.

A ello se unen otras medidas, como la cría artificial de los terneros, la aplicación del doble y el triple ordeño, el mejoramiento de la base alimentaria de los animales y el montaje de termos refrigerados en las principales rutas lecheras para mejorar la calidad del producto y



Poco a poco en las vaquerías camagüeyanas se crean condiciones ideales para la atención al rebaño hembra. Foto: Jorge Luis Téllez

optimizar el uso de los envases.

En plena etapa pico de la actual campaña, no exenta de múltiples carencias materiales, los ganaderos camagüeyanos esperan ratificarse nue-

vamente como los mayores productores de ese alimento en el país, cuyos volúmenes de acopio representan el 25% de la leche que se procesa a nivel nacional.

Mayor rechazo social al fraude eléctrico

■ Germán Veloz Placencia

HOLGUÍN.—El enfrentamiento a los fraudes en el uso de la electricidad en el sector residencial continuará ininterrumpidamente y con vigor en esta provincia por las autoridades correspondientes, pero a la vez se requiere de mayor rechazo social porque los infractores roban al Estado y afectan a la población en general.

Es el punto de vista de Samuel Calderón Castro, especialista de la Dirección Comercial en la Empresa Eléctrica Holguín, a quien los hechos le confirman que deben aumentar la exigencia para enfrentar en los barrios y las cuadras esos actos inmorales.

“Reclamamos a los responsables de la actividad comercial en nuestras oficinas municipales que informen a las organizaciones de masa los fraudes detectados durante las inspecciones, pero no siempre lo hacen o se retrasan los contactos”, señaló.

En ocasiones, dijo, la información llega en el momento oportuno, pero en los lugares donde viven los infractores la reacción de los vecinos es lenta, como si existiera pena al enfrentar a quienes hacen mucho daño a los intereses colectivos.

Para ilustrar lo anterior, añadió que en el transcurso de los primeros siete meses de este año, las inspecciones habituales y los “operativos” realizados en composición de grupos detectaron 1 294

fraudes, permitiendo la recuperación de 865 megawats hora y de una cuantiosa suma de dinero por concepto de las multas impuestas, cada una de 500 pesos.

En julio las verificaciones estuvieron concentradas en los municipios de Banes, Calixto García, Freyre, Moa, Sagua y Mayarí, donde se detectaron 125 violaciones relacionadas con el robo de electricidad directamente de las líneas y la manipulación de los metros contadores.

Las investigaciones arrojaron que la mayoría de los involucrados en los actos fraudulentos está compuesta por individuos con una posición económica favorable, capaz de permitirle la adquisición y uso de numerosos equipos electrodomésticos, así como por ejecutores de actividades productivas o de servicios ilegales, aclaró Calderón Castro.

En los dos meses últimos los inspectores incrementaron las comprobaciones en las zonas turísticas, principalmente en las áreas de playa, tanto en viviendas como en sitios donde los trabajadores por cuenta propia ofrecen servicios.

“Se dan casos —añadió— de personas que contratan una demanda de electricidad para un número determinado de medios y luego instalan una cifra por encima. Es un tipo de engaño que seguiremos combatiendo”.

De acuerdo con los planes de la Empresa Eléctrica Holguín, en octubre se iniciará un curso de formación de inspectores con el fin de completar esa fuerza, aún insuficiente en algunos municipios.